

EL CONCEPTO DE DIBUJO Y SU PRÁCTICA EN LOS LIBROS DE TEXTO DE EDUCACIÓN PRIMARIA PUBLICADOS EN ESPAÑA EN EL PERÍODO COMPRENDIDO ENTRE 1915-1990

*The concept of drawing and its practice
in the textbooks of primary education published
in Spain during the period between 1915-1990*

Esther COLLADOS CARDONA
Universidad Autónoma de Barcelona

Fecha de aceptación de originales: abril de 2008
Biblid. [0212-0267 (2008) 27; 323-346]

RESUMEN: En este artículo se expone un estudio sobre la evolución del concepto de dibujo y de sus prácticas escolares a través de los libros de texto de los niveles de educación primaria publicados en España en el período comprendido entre 1915 y 1990.

Para ello se ha dividido este lapso de tiempo en tres amplios períodos, en clara correspondencia a grandes rasgos con cortes cronológicos y significativas reformas educativas. Dentro de cada uno de los períodos establecidos, se ha comparado la forma en que ha sido tratado el concepto en diversos ejemplares de libros de texto, hecho que ha proporcionado los datos necesarios para revisar su trayectoria y la de sus prácticas educativas, ayudando a determinar cuál ha sido su evolución en el período estudiado.

Este trabajo forma parte de una investigación más amplia que se llevó a cabo en el período 1998-2004, y que se centró en el análisis de contenidos de una amplia muestra de manuales escolares de «dibujo» y «expresión plástica» de los niveles de educación obligatoria que fueron hallados en bibliotecas públicas de la ciudad de Barcelona a lo largo del trabajo de campo que fue desarrollado.

PALABRAS CLAVE: Libros de texto, dibujo, expresión gráfica, expresión plástica, educación obligatoria, educación primaria, educación estética, manuales escolares.

ABSTRACT: In this article I am going to expose a study about the evolution of the concept of drawing and its school practice through textbooks of the levels of primary education published in Spain in the period between 1915 and 1990.

To do this I have divided this interval of time into three periods, in clear correspondence with chronological cuts and significant educational reforms. Within each of the established periods, I have compared the way in which the concept has been dealt with in different copies of textbooks, fact which has given the necessary data to revise its development and that of its educational practice, helping to determine its evolution during the period under study.

This work is part of a wider investigation which was carried out between 1998-2004 and which focused on the analysis of contents of a broad sample of school guidebooks of art and plastic expression of the levels of compulsory education which were found in state libraries in the city of Barcelona throughout the field work which was developed.

KEY WORDS: Textbooks, drawing, graphic expression, compulsory education, primary education, aesthetic education, school guidebooks.

1. Introducción

AUMENTAR NUESTROS CONOCIMIENTOS ACERCA de cómo se enseñó a dibujar en las aulas de nuestro país en un determinado período histórico es una de las principales cuestiones en que se ha centrado este trabajo, intentando hallar respuesta a través de uno de los escasos y más humildes documentos que dan testimonio de aquello que ocurrió en el aula: los manuales escolares de la disciplina. A través del análisis de sus prácticas educativas, de las concepciones que éstas reflejan, y de las iconografías con que ambas se muestran, se propone un recorrido por un itinerario de libros y autores hilvanados por un concepto común: el dibujo y su práctica en la escuela primaria.

Pero antes de iniciar el recorrido me parece importante desvelar el espíritu que guía este trabajo y el lugar desde el que se aborda, con el claro objetivo de explicar cuál es su finalidad. Este trabajo parte del interés y la pasión por ampliar el conocimiento sobre el desarrollo y la evolución de un concepto, en el ámbito de una disciplina escolar, con el objetivo de intensificar la comprensión del papel que ésta y sus respectivas prácticas educativas tuvieron en el pasado y desempeñan en el presente.

2. El marco teórico

La escuela, y lo que constituye su íntimo y particular universo, se caracteriza por dejar mucho menos rastro del que desearían los historiadores de la educación, la vida del aula es efímera y volátil, tal y como nos recuerda Ricardo Marín en la ponencia titulada «La historia de la enseñanza del dibujo en la Escuela Primaria» (1996) en las *II Jornades d'Història de l'Educació Artística*.

Es evidente que nos queda escasísima documentación de lo que sucedió realmente en las aulas de primaria durante las clases de dibujo en el siglo pasado, o en nuestro propio siglo¹. Los dibujos y los ejercicios que hacen los alumnos y alumnas,

¹ Se refiere al s. XX.

apenas si se conservan lo que dura el curso. Lo que explica la profesora o el profesor es tan efímero como la propia clase [...].

Realmente la historia de la enseñanza del dibujo, se convierte básicamente en la historia de los manuales o libros de texto.

No parece pues una tarea fácil averiguar cómo se enseñaron algunas disciplinas escolares, qué tipo de prácticas y estrategias fueron planteadas por los docentes para transmitir un determinado concepto, así como a qué concepciones respondían éstas. Los manuales escolares, como parte del currículo escrito, constituyen una importante fuente documental y son uno de los escasos testimonios que permiten acercarnos a aquello que ocurrió en las aulas, y dibujar el mapa cambiante del territorio que va recorriendo a través del tiempo una disciplina y un concepto de los que forman parte de ella, como es el caso que nos ocupa, siendo «estúpido querer ignorar la importancia central del control que ejercen estos en tanto representantes del currículo escrito» (Goodson, 1995).

Alrededor de la década de los ochenta, se puso de manifiesto en el marco de la investigación histórica en educación la importancia del análisis de manuales escolares como reflejo de la actividad que se realiza en el aula, tal y como revelan diversos estudios sobre el tema (Choppin, 1980; Goodson, 1995; Jhonsen, 1996). Su estudio se puede abordar desde diferentes puntos de vista, como indica el profesor Alain Choppin (1980), ya que representan simultáneamente producto de consumo, soporte de conocimientos escolares, indicadores de valores ideológicos y culturales, e instrumentos pedagógicos, razón por la cual se ha considerado importante estudiar su contribución en la construcción de las disciplinas escolares, ya que es uno de los pocos elementos que pueden contribuir a recuperar parte de nuestra memoria histórica como colectivo.

El estudio de los manuales escolares abre novedosas líneas de investigación, entre las cuales podemos destacar la del estudio del uso real que se dio a los manuales en las aulas, la importancia de las imágenes como transmisoras de valores y configuradoras de un determinado imaginario, o su estudio como instrumento pedagógico que recoge y da testimonio del conjunto de estrategias y prácticas educativas que se desarrollaron en torno a un concepto y que forman parte de la historia de su disciplina.

Pero el estudio de esta fuente documental no es sencillo ni inmediato y genera múltiples dificultades entre las cuales destaca su efímera existencia, y, hasta hace muy poco tiempo, su escasa consideración e interés por parte de los historiadores de la educación. El trabajo con estos materiales a menudo dispersos, y físicamente muy vulnerables, provoca que la simple localización y catalogación de ejemplares consuma una considerable energía en los trabajos de campo y obligue a menudo a realizar una auténtica labor de «arqueología material de la escuela», que se agrava en el caso que nos ocupa por las escasas investigaciones realizadas en el campo de la educación artística (De Puelles Benítez, 2000) y por las dificultades en localizar y trabajar con determinados ejemplares.

Pero al margen de todo ello, y a pesar de las dificultades que su estudio comporta, no podemos olvidar el importante papel de mediadores culturales que han ejercido, y ejercen, los manuales escolares en la transmisión del conocimiento que se imparte en la escuela y en cada una de sus disciplinas.

En la *Historia ilustrada del libro escolar en España* (1997) del profesor Agustín Escolano Benito nos encontramos con la siguiente definición de libro de texto:

Todo libro de texto es, en efecto, un soporte curricular que conlleva la vulgata escolar, esto es, el conocimiento que las instituciones educativas han transmitido. Un manual es, a este respecto, una representación textual reducida, formalizada pedagógicamente, del universo científico o cultural a que se refiere.

Los manuales escolares son, sin duda alguna, agentes que seleccionan, priorizan e imponen unos contenidos frente a otros, así como una determinada forma de transmitirlos, son representaciones del currículo y su papel principal es y ha sido actuar como nexos entre el currículo y el aula, de ahí su incuestionable influencia en su aplicación y cristalización, hecho que le otorga un lugar en el denominado «jardín secreto del currículo» (Goodson, 1995).

El manual escolar, ya sea en forma de prácticas escolares, como transmisor de un determinado imaginario vinculado a la disciplina, o como testimonio de las concepciones que sobre ésta tienen sus autores en tanto que representantes visibles y legitimados del colectivo al que representan, adquiere definitivamente un nuevo valor: el de su testimonio silencioso y engañosamente modesto.

En el ámbito de la historia de la educación artística en nuestro país, y en particular en el que se ocupa de lo relativo al estudio de los manuales escolares de la disciplina, encontramos un reducido número de trabajos, entre los que destacan las actas de las *Jornades d'Història de l'Educació Artística* (1994, 1996, 1998, 2000, 2005), organizadas por la Unidad de Arte y Educación del Departamento de Dibujo de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona y coordinadas por Fernando Hernández, así como algunas tesis que abordan temas relacionados (Manuel Ruiz Ortega, 1999; Francisca Gallardo, 1989; Roser Masip, 1995; Esther Collados, 2005) y las excelentes publicaciones que sobre Dibujo ha coordinado Juan José Gómez Molina (1995, 2001).

Pero en relación a los manuales escolares de dibujo en los niveles de la enseñanza obligatoria queda mucho trabajo por hacer. Entre algunas de las tareas pendientes podríamos hablar del análisis iconográfico de las imágenes que ilustran los libros de texto, en un área que se ocupa de la creación de imágenes, del estudio y profundización de las prácticas educativas, de las concepciones de los docentes o de la evolución de un determinado concepto, sólo por citar algunas.

La historia de la construcción de esta disciplina escolar es también una de las tareas pendientes, cuya realización exige un considerable trabajo, que quizás debamos ir iniciando a través de investigaciones más modestas como la que aquí se presenta.

Aunque en el ámbito de la Historia de la Educación Artística en el contexto Internacional existen trabajos que han abordado el estudio (Efland, 2002; D'Enfert-Lagoutte, 2004; Aubin, 2006; Lebrun, 2007) parece que en nuestro país aún nos queda un ingente trabajo por realizar en este campo antes de abordar la historia de esta materia curricular, siendo en el caso español, no sólo una decisión profesional, sino una «aventura pionera» (Hernández Hernández, 1997) que aún parece prematura iniciar, y que sin duda deberá hacerse desde equipos interdisciplinares, siendo uno de los trabajos que permitirían a la comunidad académica comprender la trayectoria de las concepciones en torno a la disciplina y localizar y

estudiar los puntos de inflexión donde se han producido cambios significativos en su trayectoria curricular.

En el momento actual, en el que nos alejamos tan rápidamente del pasado, parece más necesario que nunca conocerlo, para saber de dónde venimos y comprender o intuir hacia dónde nos dirigimos; hecho que produciría sin duda mejoras en la escuela, en nuestras prácticas diarias y en nuestra formación como docentes al incorporar una perspectiva histórica que nos ayudaría a comprender el sentido de nuestra práctica (Gardner, 1994).

3. El proceso de la investigación

El trabajo que aquí se presenta es la continuación de una investigación desarrollada durante el período 1998-2004 como trabajo de tesis doctoral (Collados, 2005), y que se planteó como principal cuestión indagar algunos aspectos relativos a cómo se enseñó a dibujar en la escuela de nuestro país en los niveles correspondientes a la educación obligatoria en el período comprendido entre 1915-1990. Como fuentes de la investigación se recurrió a los manuales escolares, desarrollando un amplio trabajo de campo que consistió en la localización, catalogación y posterior análisis de una significativa muestra de libros de texto dedicados a la enseñanza del dibujo y la expresión plástica publicados en nuestro país en el período que abarca el estudio.

Las dificultades para localizar y trabajar con colecciones de libros de una misma disciplina, organizados sistemáticamente por niveles, editoriales o autores, son considerables debido a que no existe todavía un inventario de manuales escolares exhaustivo, un catálogo o un censo informatizado (De Puelles Benítez, 2000) que nos permita conocer su existencia en un momento determinado, por lo que fue necesario abordar esta primera fase de la investigación, antes de ocuparnos de la evolución de un determinado concepto y de sus prácticas educativas.

Gracias a este trabajo previo, es posible abordar la trayectoria de un determinado concepto, como es el caso que aquí nos ocupa, a través de una selección de manuales de la disciplina.

Debido en parte a las circunstancias que se han apuntado y a las características del material² a estudiar, tuvieron que definirse unos instrumentos de investigación que ayudaran a vaciar el denso y variado contenido de los manuales que se iban hallando en el trabajo de campo, elaborar unas fichas que recogieran la información más relevante de los manuales que se iban localizando y que también sirvieran para ir realizando una primera catalogación de los mismos.

El diseño de la ficha, y sus diversos apartados, tuvieron que irse adaptando a los manuales y a sus peculiaridades, dado que la muestra resultó muy heterogénea a causa del amplio período que abarcaba el estudio, resultando relevante descubrir que siendo libros de una misma disciplina, sus contenidos variaran de forma significativa de un período a otro, respondiendo a las transformaciones que se iban produciendo en el currículo y que quedaban fijadas en los diversos manuales,

² A pesar de las dificultades que antes apuntábamos, en el trabajo de campo se localizó un número de ejemplares considerable.

hecho que se reflejó en las diversas categorías en que se organizaron los contenidos conceptuales de la materia y sus prácticas educativas.

Paralelamente a la elaboración del censo-catalogación de manuales y a la realización del estudio bibliométrico, el estudio se completó con una «descripción densa» (Geertz, 1989) de los ejemplares que fueron considerados clave en cada uno de los tres conjuntos en que se organizó la muestra, arquetípicos o relevantes por diversos motivos de cada uno de los conjuntos, y que fueron objeto de una atención especial, al ser descritos de una forma detallada, en un intento de «reducir la escala de observación» y de aproximarse a ellos desde una perspectiva que históricamente podría situarse dentro del enfoque microhistórico como «la atención a lo excepcionalmente normal».

Para concluir los aspectos vinculados a este primer proceso de investigación que ha permitido abordar este trabajo, sólo nos queda apuntar que la reagrupación de los manuales escolares catalogados se organizó en tres grandes conjuntos, establecidos a grandes rasgos a partir de cortes cronológicos y significativas etapas históricas o reformas educativas, y que será esta clasificación la que mantendremos en este trabajo, considerándola como un punto de partida abierto a matizaciones.

El primer conjunto (1900-1939) abarca el primer tercio del siglo XX, el segundo conjunto (1940-1969) abarca el período comprendido entre el final de la Guerra Civil y la Ley General de Educación y el tercero (1970-1990) el período comprendido entre la promulgación de dicha Ley, también conocida como «Ley Villar» y la LOGSE.

Los criterios utilizados para seleccionar los manuales de cada uno de los conjuntos se han basado en el perfil y trayectoria de sus autores, el número de ediciones del ejemplar, su coherencia como instrumento pedagógico y su presencia en bibliotecas públicas.

La composición de cada uno de los conjuntos quedó definida por los siguientes ejemplares:

Conjunto I

1. *Manual de Pedagogía del Dibujo* de Víctor Masriera (1917).
2. *El Dibujo para todos* de Víctor Masriera (1920).
3. *El Dibujo al servicio de la Educación* de L. Artus-Perrelet (1921).
4. *El Dibujo en la Escuela Primaria* de Víctor Masriera (1922).
5. *Cómo se enseña el Dibujo* de Víctor Masriera (1923).
6. *El arte del croquis* de Víctor Masriera (1924).
7. *Guía del dibujo aplicado a las labores femeninas* de Brú y G. de Herrero (1929).
8. *Cómo se enseña el Dibujo y las Bellas Artes en la escuela* de Lorenzo Gascón Portero (1929).
9. *Cómo enseñamos el Dibujo en nuestra Escuela* de Manuel Trillo Torija (1932).
10. *La práctica del dibujo en la escuela primaria, tomo I* de Elisa López Velasco (1933).
11. *La práctica del dibujo en la escuela primaria, tomo II* de Elisa López Velasco (1933).
12. *La práctica del dibujo en la escuela primaria, tomo III* de Elisa López Velasco (1933).

13. *La práctica del dibujo en la escuela primaria*, tomo IV de Elisa López Velasco (1933).
14. *Lo que las líneas hablan* de Roberto y L. Lambry (1935).

Conjunto II

1. *Dibujo-Lenguaje* de Manuel Trillo Torija (1940).
2. *Elementos de Dibujo* de Luis Gil de Vicario (1941).
3. *Principios de Dibujo* de Luis Gil de Vicario (1941).
4. *Dibujo Artístico 1.º* de Miguel García Camacho (1942).
5. *Dibujo Artístico 2.º* de Miguel García Camacho (1942).
6. *Curso moderno de Dibujo dedicado a las Escuelas de Comercio* de Ángel García Carrió (1946).
7. *Lecciones de dibujo para la Escuela primaria* de Manuel Trillo Torija (1952).
8. *Dibujo Geométrico* de Miguel García Camacho (1956).
9. *Dibujo 1.º* de José Jiménez Niebla (1957).
10. *Segundo* de F. Hurtado Sanchís y A. Díaz Fernández (1962).
11. *Primero* de F. Hurtado Sanchís y A. Díaz Fernández (1963).
12. *Lo que las líneas hablan* de R. Y L. Lambry (1963).
13. *La aventura del dibujo 1* de José Alzuet (1964).
14. *La aventura del dibujo 2* de José Alzuet (1964).
15. *Dibujo* de Juan Amo Vázquez (1965).
16. *Formas y Colores 2* de Manuel Sánchez Méndez (1966).
17. *Formas y Colores 1* de Manuel Sánchez Méndez (1966).
18. *Dibujo 1* de José Giménez Niebla (1967).
19. *Dibujo 1.º* de Antonio Romero Arrés (1967).
20. *Colores y formas planas* de Luis Alegre, Emilio Barnechea y Rafael Requena (1968).
21. *Dibujo 2* de Tomás Hernández Saturnun (1968).

Conjunto III

1. *Colibrí 1* de F. Casademont Pou i F. X. Figueras (1971).
2. *Colibrí 2* de F. Casademont Pou i F. X. Figueras (1971).
3. *Colibrí 3* de F. Casademont Pou i F. X. Figueras (1971).
4. *Colibrí 5* de F. Casademont Pou i F. X. Figueras (1971).
5. *Colibrí 7* de F. Casademont Pou i F. X. Figueras (1973).
6. *Expresión plástica 13* de Benito García Álvarez-Escarpizo y Ángel Sagredo San Eustaquio (1973).
7. *Expresión plástica 6.º* de Lluïsa Jover (1973).
8. *Plástica y pretecnología 6.º* de Fina Rifà y Salvador Rossell (1973).
9. *Colibrí 8* de F. Casademont Pou i F. X. Figueras (1974).
10. *Expresión plástica 7.º* de Lluïsa Jover (1974).
11. *Línea 8* de M.^a José Vela (1974).
12. *Plástica y Pretecnología 7.º* de Fina Rifà y Salvador Rossell (1972).
13. *Expresión Plástica 4* de Departamento de Investigaciones Educativas de Santillana (1977).

14. *Expresión Plástica 8.º* de Benito García Álvarez-Escarpizo y Ángel Sagredo San Eustaquio (1977).
15. *Expresión Plástica 6* de Departamento de Investigaciones Educativas de Santillana (1977).
16. *Expresión Plástica 7* de Departamento de Investigaciones Educativas de Santillana (1977).
17. *Expresión Plástica 8* de Departamento de Investigaciones Educativas de Santillana (1977).
18. *El lenguaje de las imágenes 5.º* de Emilio Barnechea y Rafael Requena (1978).
19. *El lenguaje de las imágenes 2.º* de Emilio Barnechea y Rafael Requena (1978).
20. *El lenguaje de las imágenes 4.º* de Emilio Barnechea y Rafael Requena (1979).
21. *El lenguaje de las imágenes 3.º* de Emilio Barnechea y Rafael Requena (1980).
22. *Trazo 6* de Manuel Clemente Ochoa (1984).
23. *Trazo 7* de Manuel Clemente Ochoa (1985).
24. *Trazo 8* de Manuel Clemente Ochoa (1987).

Ante la imposibilidad de trabajar con un número tan elevado de manuales, se han seleccionado tres ejemplares de cada conjunto que se han considerado ejemplar-clave y que son los siguientes para cada uno de los tres conjuntos:

Conjunto I: Correspondiente al período 1915-1939

1. *El dibujo al servicio de la educación (1917)* de Mme. Artús-Perrelet.
2. *El dibujo en la escuela primaria (1922)* de Víctor Masriera.
3. *La práctica del dibujo en la escuela primaria I (1933)* de Elisa López Velasco.

Conjunto II: Correspondiente al período 1940-1969

1. *Principios de dibujo artístico (1941)* de Luis Gil de Vicario.
2. *Las lecciones del dibujo en la escuela primaria (1952)* de Manuel Trillo-Torija.
3. *Colores y formas planas (1968)* de Luis Alegre, Emilio Barnechea y Rafael Requena.

Conjunto III: Correspondiente al período 1970-1990

1. *Colibrí 5 (1971)* de F. Casademont Pou y F. X. Figueras.
2. *Plástica y Pretecnología (1973)* de Salvador Rossell y Fina Rifà.
3. *Trazo 7 (1985)* de Manuel Clemente Ochoa.

Estos ejemplares-clave se han seleccionado teniendo en cuenta la trayectoria y relevancia de los autores en diversos ámbitos académicos (papel destacable en la formación inicial y permanente de maestros: Víctor Masriera, Salvador Rossell, Manuel Clemente Ochoa, Gil de Vicario, M. Trillo Torija; cargos académicos relevantes: Víctor Masriera: director del Curso Permanente de Dibujo; Gil de Vicario: Primera Cátedra de Pedagogía del Dibujo en la Escuela Superior de Bellas Artes

de Barcelona), el número de ediciones de las publicaciones, y su relevancia y coherencia como instrumento pedagógico (organización de contenidos, recursos visuales, coherencia de las prácticas educativas en relación a los objetivos de aprendizaje).

Es importante destacar que los autores de estos manuales fueron todos docentes en activo, y que sus ideas y prácticas escolares nacieron del ejercicio de su profesión, tratándose de una didáctica que surge de la experiencia directa en el aula en interacción con sus alumnos, siendo una buena parte de ellos «maestros de maestros».

También parece necesario hacer algunas matizaciones previas en torno al concepto de libro de texto correspondiente al primer conjunto y a parte del segundo, ya que difieren del concepto actual, al estar concebidos como textos para la formación de docentes, concepto que se modificará hacia finales del segundo período, pasándose a dirigir al alumno convertido en el auténtico protagonista de su propio aprendizaje.

Se ha dejado de lado el estudio directo de los planes de estudio vigentes, pero sí se ha tenido en cuenta el hecho de que todos los libros de texto tuvieron la aceptación de los organismos oficiales para su publicación y utilización en los correspondientes niveles educativos, considerándolos formas de despliegue del currículo oficial.

4. Concepto de dibujo, potencial educador y prácticas en la escuela

La selección del concepto de dibujo para observar su evolución y la de las concepciones que reflejan sus autores a través de las prácticas escolares que ha generado viene justificado por diversas razones, entre las cuales destaca una por su irrefutable contundencia: se trata de uno de los escasos contenidos que ha permanecido presente en todos los libros publicados a lo largo del amplio período de tiempo que cubre este trabajo, de lo que se deduce que constituye uno de los conceptos-clave en los diversos currículos escolares y uno de los conocimientos que se ha considerado relevante transmitir como parte de los saberes básicos de la disciplina en los niveles correspondientes a educación primaria.

Parece que los diversos agentes educativos que intervinieron en la elaboración de los sucesivos planes de estudio consideraron importante la transmisión del saber que encierra el aprendizaje del dibujo, pensando que la adquisición de unas competencias gráficas de representación y expresión constituían un vehículo para potenciar su educación e incrementar con ello sus herramientas de comprensión del entorno.

¿En qué consiste dibujar? ¿Para qué o por qué se debe enseñar a dibujar en la escuela primaria? ¿Cuál es la aportación del dibujo en la educación de las personas? ¿Cómo debemos organizar su enseñanza-aprendizaje en la escuela primaria? Estas y otras cuestiones son las que a través del testimonio de los manuales intentará responder este artículo.

Así pues, se analizará el desarrollo de métodos y el despliegue de prácticas educativas que ha generado su transmisión en la escuela, y que reflejan las diversas concepciones que sobre el dibujo tienen los autores de los libros que configuran la muestra de ejemplares-clave.

Primer conjunto (1915-1939)

Este primer conjunto abarca un período histórico cuyos orígenes se remontan a la fuerte conmoción política provocada por el desastre de 1898 y que impulsó a los partidos dinásticos a emprender el camino del reformismo político.

Los diferentes proyectos que se emprendieron no llegaron a producir una auténtica democratización del sistema político español, hecho que condujo al fallo del sistema de la Restauración (1902-1931), dando paso a la dictadura militar del general Primo de Rivera (1923).

La proclamación de la Segunda República (1931-1936) fue recibida con la esperanza de iniciar un cambio radical en la vida política española, aunque no se produjo en las mejores circunstancias a nivel internacional. La Revolución rusa (1917), el «crac de la Bolsa de Nueva York» (1929) y el surgimiento del fascismo en la Europa de entreguerras hicieron que tuviera un frágil apoyo, constituido básicamente por un sector de las clases medias y por el obrerismo moderado.

El corte cronológico que cubre este conjunto se cierra con uno de los episodios más vergonzosos de nuestra historia reciente: la Guerra Civil (1936-1939).

El contexto político-educativo de este período se caracteriza por la modernización educativa y cultural que impregnó el primer tercio del siglo XX. La recién creada JAE (Junta para la Ampliación de Estudios) (1907), marcó en nuestro país el inicio de una etapa caracterizada por la promoción de la ciencia y de la investigación, a través de la fundación de instituciones docentes, científicas y pedagógicas, de carácter oficial o «semioficial», y cuya inspiración se encontraba en el «saber hacer» de la ILE (Institución Libre de Enseñanza), significando, en palabras de Alfonso Capitán, «un momento de plenitud ascendente de la influencia institucionista en la esfera oficial» (Capitán, 2000).

Los objetivos de esta institución se centraban en la formación rigurosa del futuro profesorado y el fomento de la cultura española mediante el envío a Europa de los mejores universitarios, a través de su sistema de pensionados. Se pretendía abrir «una corriente de comunicación científica y pedagógica con el extranjero» con la finalidad de actualizar nuestro «haber científico y académico», así como la metodología investigadora y docente, a través de la preparación de intelectuales y estudiosos seleccionados por la «Junta de pensiones».

El determinante principal en la política de pensiones para educación fue el deseo de aproximarse al movimiento de renovación educativa de la «escuela nueva» europea. Sus principales temas de interés eran: los nuevos métodos pedagógicos, los recién iniciados caminos de la organización escolar, los estudios científicos en relación a la infancia, y el interés por los nuevos y emergentes aspectos como la higiene escolar, la pedagogía social, las mutualidades escolares, o la enseñanza profesional. Todo este bagaje europeo llegó a España a través de los «pensionados» por la Junta e influyó de manera decisiva en la instrucción pública y en la política educativa de la Segunda República española.

Entre las diversas reformas escolares que se introducen en este período, cabe destacar de forma especial la implantación progresiva de la escuela graduada, la difusión de las Escuelas Nuevas europeas y norteamericanas, y la aparición de la «paidología», nueva ciencia directamente relacionada con los problemas y preocupaciones del universo infantil.

La graduación de la enseñanza en todas las escuelas³ es uno de los hechos más relevantes de este período. Este modelo de instrucción compartimentado en grados conforme a la edad y condiciones intelectuales de los alumnos fue un hecho determinante en la estructura de los libros escolares del primer tercio del siglo XX.

La enseñanza cíclica, dividida en grados (párvulos, elemental y superior), abarcaba todas las materias, que se distinguían únicamente por la amplitud del programa, el carácter pedagógico y la extensión de las prácticas escolares.

El dibujo al servicio de la educación de Mme. Artús-Perrelet (1921)

Descripción

Único ejemplar de la muestra publicado originalmente en Francia (1917) y uno de los escasos manuales de dibujo por los que se interesaron los pensionados por la Junta de Ampliación de Estudios, motivo que llevó a Víctor Masriera, director del Curso Permanente de Dibujo, a traducirlo y prologarlo para ser publicado en nuestro país en el año 1921 por la editorial Francisco Beltrán.

Concepto

Esta autora concibe el dibujo como una auténtica estrategia de conocimiento del entorno, como un instrumento de relación con el medio a través del cual puede aproximarse a su comprensión. Para ella, el dibujo basado en la «traducción distante de la apariencia visible de lo que nos rodea» es un dibujo desposeído de alma, despojado de aquello que contiene de más genuino y esencial. Su objetivo no es conseguir únicamente un resultado, centrandolo la importancia de su práctica en el proceso de realización y en sus efectos.

Para ella dibujar «es una acción profunda, en la que las evoluciones del lápiz son el fin más evidente, pero secundario desde el punto de vista que nos ocupa». El interés se centra, pues, en la acción misma de dibujar y en los efectos que ello produce, dejando en un plano secundario los resultados de esta acción: el dibujo.

Metodología y prácticas educativas

Este método se basa en el conocimiento de un alfabeto compuesto de líneas, formas y figuras a las que otorga un significado compositivo basado en el establecimiento de analogías con la naturaleza. La forma de transmitir este alfabeto tiene el objetivo de producir sensaciones que nacen con el movimiento y la actitud y provocan sentimientos. Del sentimiento nace la reflexión y con ella se inicia la construcción del conocimiento.

El dibujo en la Escuela Primaria (1922) de Víctor Masriera

Descripción

Publicado en el año 1922 por la editorial Saturnino Calleja, este manual dirigido al docente plantea un programa-método de dibujo para desarrollar en la escuela

³ Real Decreto de 8 de junio de 1910.

primaria basado en el dibujo del natural. Su autor, Víctor Masriera, artista pensionado por la JAE en diversas ocasiones, es el director del Curso Permanente de Dibujo de la Dirección General de Primera Enseñanza.

Concepto

Este autor habla del dibujo y explica la creciente importancia que está tomando en la sociedad debido al incremento del número de profesiones que lo necesitan. Afirma que su consideración como «especialidad patrimonio sólo de artistas» está obsoleta, hecho a partir del cual introduce un cambio en la denominación de la disciplina que pasa a designarse «lenguaje gráfico» y que él define en estos términos:

Lenguaje gráfico es el nombre que hay que dar a un dibujo que sin pretensiones artísticas busca sólo la expresión clara de las formas de las cosas, como la palabra, en nuestras conversaciones o escritos corrientes, busca dar una idea de lo que pensamos.

Para este autor el dibujo es un gran educador que desarrolla la atención, la memoria, la imaginación, la voluntad, hace pensar, desarrolla la habilidad natural y los buenos sentimientos, es un gran aliado de la educación estética y como lenguaje gráfico, un excelente auxiliar de cada profesión.

Metodología y prácticas educativas

Su método se basa en la observación y en la práctica del dibujo del natural, desacreditando de forma taxativa el aprendizaje a través de la copia de estampas.

Se organiza en tres etapas, cada una de las cuales desarrolla un conjunto de ejercicios secuenciados en función de los objetivos propuestos y que representan tres niveles de dificultad. Los objetivos para cada una de las etapas podrían sintetizarse en los siguientes:

1. Interesarse por las formas y aprender a diferenciar las más sencillas.
2. Iniciarse en las proporciones de las cosas y en la perspectiva de los cuerpos de revolución.
3. Interesarse por el aspecto gráfico de formas complejas e introducirlos en la perspectiva de los cuerpos poliédricos.

Este método-programa plantea un riguroso plan de trabajo secuenciado con un criterio de dificultad progresiva y con una clara finalidad: la adquisición de competencias básicas en el lenguaje gráfico.

La práctica del dibujo en la escuela primaria I (1933) Elisa López Velasco

Descripción

Manual de Elisa López Velasco, maestra del Grupo Escolar Cervantes, escuela de ensayos pedagógicos del Ministerio de Instrucción pública.

Publicado por la editorial Espasa-Calpe en 1933, es el primer volumen de los cuatro que publica esta maestra, donde expone íntegramente su método-programa para desarrollar la enseñanza del dibujo en la escuela graduada. Este ejemplar supone un gran esfuerzo editorial para la época, ya que se edita ilustrado con dibujos de alumnos y láminas a todo color, dando testimonio de la experiencia de esta singular maestra, que nos muestra un importante despliegue estratégico y didáctico de esta disciplina artística que aún hoy resulta compleja de desarrollar en el contexto escolar.

A pesar de no presentar bibliografía, su discurso es exhaustivo y de los más completos en el panorama español de la época, y, ya en el prólogo, se puede reconocer a una profesional muy bien informada de las tendencias pedagógicas más actuales del momento. No en vano, su autora fue pensionada por la JAE en dos ocasiones (Roperos, 1921; Escuela Nueva, 1925) hecho que le proporcionó la oportunidad de conocer la práctica educativa más innovadora de Europa.

Conocíamos cómo se enseña el dibujo en la gran mayoría de nuestras escuelas; visitamos en distintas ocasiones escuelas activas, escuelas nuevas de Francia, Suiza, Alemania, Dinamarca, Suecia... con igual propósito; después hemos practicado la enseñanza del dibujo, un año, otro, diez años, día por día, en el «Grupo Escolar Cervantes», escuela de ensayos pedagógicos del Ministerio de Instrucción pública y hoy nos atrevemos a ofrecer con optimismo la experiencia...⁴.

Probablemente fue ese contacto con las prácticas educativas europeas más innovadoras y el ensayo constante de nuevas prácticas pedagógicas en relación al dibujo —la escuela servía de prácticas para los alumnos del Curso Permanente de Dibujo, cuyos directores eran Víctor Masriera y su esposa y colaboradora Ramona Vidiella—, sumado a su espíritu de «ayuda a los maestros», lo que le condujo a escribir este espléndido manual.

A pesar de su inofensiva apariencia, este manual será uno de los primeros en ser prohibidos (Villalaín, 2002) durante el período de depuración de personas y textos que el régimen del general Franco impuso tras la Guerra Civil (1940) hecho que da fe del carácter y el compromiso político-social de esta maestra.

Concepto

Para esta autora, el dibujo representa el contenido más activo en la escuela. El dibujo es el lenguaje natural de la infancia, que encuentra en él un medio para expresar con profusión sus percepciones, sus ideas y su manera de sentir.

Podríamos sintetizar sus ideas en esta poética declaración de intenciones o de principios, cuando define el dibujo en estos términos:

El Dibujo, como toda disciplina, y más que muchas disciplinas, tiene en la formación humana un amplio margen de posibilidades. Es técnica de un hacer manual, pero es antes y sobre todo el cultivo de la emoción personal, del fino y trascendental sentir estético; es acción y sentimiento.

⁴ LÓPEZ VELASCO, Elisa: *La práctica del dibujo en la escuela primaria*, Madrid, Espasa Calpe, 1933, vol. 1, p. 6.

Metodología y prácticas educativas

La enseñanza del dibujo en la escuela es fundamentalmente lenguaje y debe enseñar a expresarse de dentro afuera. La representación de la forma se realiza a través de la acción, que se inicia por el conocimiento del entorno a través de los sentidos y después con el ejercicio de la libre expresión que posibilita la proyección al exterior de lo aprendido. En su dimensión formativa el dibujo es un gran ejercicio para afinar y desarrollar los sentidos más ricos y en su dimensión cultural proporciona un nexo con el arte.

Identifica cinco clases o tipos de dibujo en la escuela: el dibujo libre o espontáneo, el dibujo de memoria, el geométrico o analítico, el realista y el decorativo.

Su propuesta metodológica se desarrolla en función del tipo de dibujo que se desea enseñar y de la edad del niño, autodenominándola como «método psíquico-natural». La obra presenta en total 100 ejercicios claramente organizados y secuencializados y es el desarrollo curricular íntegro de la asignatura de Dibujo en la escuela primaria.

Segundo conjunto (1940-1969)

Este período corresponde a la etapa del Franquismo, abrazando íntegramente la larga posguerra iniciada al final de la contienda, en 1939 y que se dilató hasta el año 1959, donde se inició una tímida etapa de cambio social y político que daría lugar al inicio de la crisis del régimen del general Franco.

La larga etapa de la posguerra española se insiere en uno de los episodios más oscuros de la historia europea, que concentró uno de los signos más brutales de fanatismo, crueldad y barbarie del mundo contemporáneo: la Segunda Guerra Mundial, cuyo fin significó la derrota política y militar del fascismo en toda Europa con la única excepción de la Península Ibérica.

La Ley de la Ed. Primaria del ministerio de Ibañez Martín —17 de julio de 1945— significó uno de los hechos más relevantes de la política educativa de este período dominado por el nacionalcatolicismo. En dicha ley, la escuela española se define ante todo como católica, en armonía con la tradición de sus mejores tiempos. Hay también un manifiesto deseo de conseguir una enseñanza pedagógicamente eficaz, que transforme la escuela y la convierta en un auténtico «espacio de cultura». Con este objetivo, la nueva escuela española asume caracteres y experiencias de la Escuela Nueva europea en relación a los contenidos, métodos e instrumentos didácticos, así como a estrechar sus relaciones con las instituciones complementarias.

El I Plan de Desarrollo Económico (1963) para el período 1965-1967 contrajo ciertos compromisos en los distintos niveles de enseñanza. En lo que concierne a la educación primaria, se desarrollaron las siguientes iniciativas:

La Ley de 21 de diciembre de 1965 que reformaba y modificaba la Ley de Educación Primaria de 1945, la campaña de alfabetización desde el curso 1963-1964, el proyecto de construcción de escuelas de escolaridad obligatoria hasta los 14 años (1964), las enseñanzas especiales (1965), el acceso del profesorado estatal por el expediente académico... hechos que modificaron sustancialmente la imagen de la escuela primaria y la figura del maestro, y prepararon el camino de la Ley General de Educación (1970).

Principios de dibujo artístico (1941) del profesor Gil de Vicario

Descripción

Una muestra de las múltiples publicaciones de este autor, catedrático del Instituto Balmes de Barcelona y simultáneamente primer catedrático de Pedagogía del Dibujo de la Escuela Superior de Bellas Artes (1942) de la misma ciudad.

Es importante señalar que la formación de este autor va unida al Instituto Pedagógico de Viena (Gil Améijeiras, 1994) donde se forma cerca de Albert, de Rothe y de Oscar Reiner, tras su paso breve por la celebre «Bauhaus».

Esta publicación, de formato humilde y austero, es sólo un ejemplo de la amplia producción pedagógica de este autor, y representa a un tipo de manuales muy típicos de este período. Su modesto aspecto es una prueba evidente de la situación económica en que se encuentra el país, arruinado tras la Guerra Civil.

Se trata de un ejemplo arquetípico de material didáctico producido por los profesores de instituto para ser usado directamente por sus alumnos y también para todos aquellos colegas que consideraran bien su propuesta y quisieran utilizarla en sus clases. Bajo un formato de láminas para reproducir en sus clases y con ilustraciones de los mismos autores, se proponía un método gradual de «ejemplos claros» que constituían el camino para conseguir sus objetivos educativos. Acompañando a las láminas, que era el material didáctico concebido directamente para ser usado por el alumno, se presentaba un pequeño cuadernillo dirigido al docente, donde el autor argumentaba las ideas pedagógicas que sustentaban su método y las indicaciones que considerara oportunas para su correcta ejecución.

Concepto

El dibujo no tiene por objeto proporcionarnos una visión fotográfica de la realidad, sino las impresiones del espíritu natural que de ella se desprenden, reflejo de la conciencia individual viva. El dibujo establece la construcción de los objetos y define su realidad permanente. Sobre el concepto de dibujo, citando a J. Vasari nos dice lo siguiente: «El dibujo, padre de las tres Artes, Arquitectura, Escultura y Pintura, emana de la inteligencia, dándonos de las cosas un juicio universal...», y define: «este Dibujo no es otra cosa que la expresión tangible o realización de las concepciones del espíritu, de todo lo que ha sido imaginado en el pensamiento y creado por la idea».

Metodología y prácticas educativas

Para Gil de Vicario las fuentes del dibujo son la Naturaleza y la Fantasía, la primera de una forma directa y la segunda de forma indirecta, y ambas matizadas a través de la sensibilidad y de la imaginación. Estas dos fuentes nos hacen establecer dos clases de dibujo: el «fisioplástico» que se relaciona con la observación de la Naturaleza y el «ideoplástico» que se relaciona con el intelecto, con la idea.

El dibujo es siempre la expresión gráfica de lo que en el modelo nos ha cautivado, omitiendo en él muchos elementos que existen, pero que no nos interesan⁵.

⁵ *Op. cit.*, p. 5.

Este autor define dos grandes aspectos en el dibujo: el artístico y el científico. El artístico se realiza a mano alzada y sin instrumentos de precisión, y el científico con instrumentos de precisión y también a mano alzada, según las ramas a las que pertenezca.

Del dibujo geométrico lineal, nos dice que sigue las normas de la geometría, que es convencional y que debe saberse interpretar para formarse una idea clara de los objetos que está representando a través de los planos.

En relación a las clases de dibujo que se pueden establecer en la escuela, el autor concluye que hay tantas como finalidades sirva este.

Las lecciones de Dibujo para la escuela primaria (1952) de Manuel Trillo-Torija

Descripción

Manual dirigido a los maestros que presenta un programa completo para la enseñanza del dibujo en la escuela primaria. Concebido con el propósito de ser una «guía práctica del hacer» en la enseñanza de la actividad gráfica en la escuela.

Concepto

Justifica la presencia del dibujo en la escuela, con independencia de su valor educativo por una exigencia social, debido a su aplicación en las artes y oficios industriales. Su valor educativo radica en la habilidad manual que exige, la atención que comporta, el interés que despierta, el esfuerzo muscular y la precisión que exigen la utilización de instrumentos para realizar un dibujo con corrección.

Esta realidad llevará al niño a conseguir un objetivo fundamental: el que conciba un objeto y sea capaz de transcribirlo al papel. El ciclo de concepción de un objeto y su dibujo quedaría completo con la realización manual de ese mismo objeto. Y aunque es un ideal no siempre alcanzado en la Escuela, es lo verdaderamente fecundo en lo educacional⁶.

Metodología y prácticas educativas

Este método denominado «psicológico-natural» presenta una propuesta para enseñar a dibujar en la escuela primaria que se adapta al desarrollo de la expresión gráfica de la infancia y respeta sus intereses. Con esta finalidad aplica diferentes metodologías con un denominador común: la acción, que constituye el fundamento y la base de su aprendizaje.

Las prácticas escolares en que se concreta el método se basan en su mayor parte en la práctica del dibujo del natural dirigida a la adquisición de competencias básicas del lenguaje gráfico.

⁶ *Op. cit.*, p. 12.

Colores y formas planas (1968) de Luis Alegre, Emilio Barnechea y Rafael Requena

Descripción

Manual de marcado carácter innovador publicado por la editorial Anaya en 1968, se dirige al alumno y representa un concepto de libro de texto más próximo al actual. Los recursos que introduce este ejemplar y que lo convierten en más atractivo se concretan en significativos cambios en la forma de presentar los contenidos y en un gran incremento del uso de imágenes y una generalización del uso del color, hechos que lo transforman en un producto visualmente más ameno y entretenido.

Reflejo sin duda del período de prosperidad económica que vive el país, la presencia de las imágenes cobra protagonismo, abundan las reproducciones fotográficas de obras de arte, así como citas de artistas plásticos a lo largo de todo el texto, avanzándose a los cambios que introducirá dos años más tarde la Ley General de Educación.

Este ejemplar es la primera publicación del que se convertiría en un prolífico equipo de autores.

Concepto

Sobre el concepto de dibujo y curiosamente dos años antes de ser aprobada la Ley General de Educación (1970), dirigiéndose al alumno, en un intento de aproximación hacia él que adquiere un gran protagonismo en el proceso de aprendizaje, como si el mismo libro o los autores se dirigiesen a él, reza:

Has de saber que el DIBUJO tiene por objeto representar en una superficie plana las formas de las cosas reales o imaginarias. Dibuja el Pintor al representar una escena o un paisaje, dibuja el Ingeniero al proyectar un puente, el Geógrafo al trazar un mapa, dibuja el Catedrático al determinar un esquema en la pizarra y dibuja con el bisturí el Cirujano que practica una operación.

Estos autores se lamentan del poco éxito que tiene la asignatura entre los estudiantes y dan un último argumento para aprender a dibujar.

Lo que sucede es que desgraciadamente muy pocos, como tú, son los que desean aprender a dibujar para adquirir con ello un lenguaje universal con el cual desempeñar con más perfección su oficio o su carrera⁷.

Metodología y prácticas educativas

Con voluntad de innovación, este manual no presenta un método lineal dirigido exclusivamente al aprendizaje del dibujo figurativo, sino un conjunto de prácticas educativas dirigidas a tratar diferentes aspectos relativos a la creación de imágenes. Para ello propone prácticas escolares de tipologías variadas donde puede resultar difícil encontrar un nexo de unión que actúe como hilo conductor.

Se observa un deseo de innovación en el contenido de los textos que no reflejan de forma tan evidente las prácticas educativas. No presenta un método íntegramente

⁷ *Op. cit.*, p. 10.

coherente debido en parte a la integración de nuevos contenidos, pero a través de algunas prácticas y nuevas iconografías introduce formas novedosas en la enseñanza del dibujo, aportando un relevante grado de innovación en el panorama de la época.

Tercer conjunto (1970-1990)

Este período se enmarca en la etapa de la transición política y el desmantelamiento precipitado de la dictadura tras la muerte del general Franco (1975).

Las claves de esta etapa son:

- La integración plena de España en la Europa Occidental mientras se produce una importante modernización política y social.
- El establecimiento de un régimen democrático que se materializa en la Constitución de 1978 y en una ordenación económica sin precedentes.

En el contexto político-educativo es clave la promulgación, el 4 de agosto de 1970, de la Ley General de Educación, que significó el primer paso a una política educativa democrática y progresista. A pesar de las dificultades generadas por una inadecuada financiación, esta ley incorporaba aspectos marcadamente positivos, entre los que cabe destacar los siguientes:

- La educación fue tratada como servicio público, otorgando al Estado la función propia de su planificación, respetando el principio de la propia libertad de enseñanza y la enseñanza privada.
- Incremento del peso específico de lo pedagógico frente a lo jurídico y administrativo.

El triunfo del Partido Socialista en las elecciones de 1982 traerá un importante impulso a la enseñanza pública y una política de subvenciones a la escuela privada.

El cambio político también abrió el camino a la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) de 1990, no sin antes sancionar la Ley Orgánica reguladora del Derecho a la Educación (LODE) de 1985.

El aspecto formal de los manuales de este período refleja claramente los cambios políticos y económicos del momento. En el diseño de las portadas se observa una voluntad de cambio que se materializa en el uso de novedosas tipografías y en un incremento progresivo e imparable del uso de imágenes fotográficas a todo color.

La imagen fotográfica cobra gran protagonismo en estos ejemplares, que también introducen con esta técnica imágenes de la historia del arte, de escasa o reducida presencia en los manuales hasta este momento.

Colibrí 5 (1971) de F. Casademont Pou y F. X. Figueras Nogués

Descripción

Manual de «fichas de trabajo» dirigido al alumno, prototipo de una nueva forma de presentar los contenidos de aprendizaje de la «Expresión Plástica», que

corresponde a la nueva denominación que toma la asignatura de Dibujo en este período.

Este manual forma parte de una interesante colección de 8 volúmenes que hacen un íntegro y organizado despliegue de todos los contenidos de «Expresión Plástica» que propone la recién estrenada Enseñanza General Básica.

Concepto de dibujo

En el manual *Colibrí* (1971) encontramos el concepto de dibujo integrado en la nueva asignatura de «Expresión Plástica», ya que la reciente Ley General de Educación ha modificado su denominación, hecho que no es nada irrelevante, debido a que introduce concepciones diferentes en relación a la asignatura. Es interesante analizar el prólogo, esta vez dirigido al alumno que se ha convertido en el auténtico protagonista de su propio aprendizaje.

Prólogo

No consideres solamente estas páginas como simple instrumento para aprender a dibujar, pintar, modelar o grabar. Busca en ellas algo que te ayude a comprender y dialogar con las cosas que te rodean y expresar las sensaciones que te sugieran por medio del lenguaje plástico (dibujando, pintando, modelando, grabando o recortando).

Podemos observar como el dibujo ha pasado a ser un componente más de los que constituyen el nuevo «lenguaje plástico», que nos permite expresar las sensaciones que nos sugieren las cosas que nos rodean y dialogar con ellas.

Este libro quiere orientarte en la práctica del arte, con un conjunto de ejemplos y enseñanzas de todas las técnicas de Expresión Plástica.

Muchos de los ejercicios que encontrarás reflejados en las páginas del libro, han sido realizados ya por alumnos de tu edad. Todos ellos han expresado, de forma original, el mundo que los rodea. Tú puedes hacerlo también. No copies a nadie y procura que lo que realices sea el fiel reflejo de tus experiencias.

Se observa en estas palabras el deseo de ofrecer una herramienta para ayudar al niño/a a comprender su entorno, dándole los instrumentos necesarios para que éste pueda establecer un diálogo y expresar todo aquello que le interese y emoción a través de las posibilidades que le ofrece el lenguaje plástico. El prólogo explicita el deseo de orientar al alumno/a en la práctica del arte, que se concretará, prioritariamente, a través del aprendizaje de técnicas de Expresión Plástica.

Metodología y prácticas educativas

El método se limita a presentar las prácticas educativas en formato de «ficha escolar» y relacionadas en torno a los tres bloques en que se organizan los contenidos: dibujo, color y volumen.

Las prácticas artísticas que se proponen en el manual son variadas y ofrecen gran cantidad de recursos. Con independencia del bloque con el que se vincule, podemos diferenciar dos categorías de prácticas, las que están relacionadas con la apreciación del hecho artístico y la comprensión de su importancia, que utilizan el lenguaje verbal para hacerlo, y las vinculadas a la comprensión de la práctica artística a través de las disciplinas del dibujo, la pintura y la construcción del volumen.

Plástica y Pretecnología 6.º EGB (1973) de Salvador Rossell y Fina Rifà

Descripción

Este ejemplar editado por Casals en el nuevo formato de «Cuaderno de fichas» presenta las materias de Plástica y Pretecnología unidas en una asociación que podría recordar a la de «dibujo-trabajo manual». Con una iconografía basada en trabajos realizados por los alumnos/as su propuesta se centra en la acción.

Concepto de dibujo

En *Plástica y Pretecnología*, manual de Salvador Rossell y Fina Rifà, nos encontramos delante de un ejemplar organizado en torno a fichas de trabajo que no explicita en ningún apartado sus concepciones sobre la disciplina, cuyos contenidos se presentan unidos a los de la asignatura denominada Pretecnología, organizados en 12 bloques y concretados en 81 actividades. El manual se organiza en torno a los siguientes bloques: «Dibujo, pintura, modelado con arcilla, expresiones colectivas, carteles, talla, grabado en linóleo, trabajo en madera, iniciación a la encuadernación, aprendizaje de los nudos marineros, títeres y tejido».

En estos bloques se observa claramente la expansión que ha sufrido la asignatura respecto a los manuales del primer conjunto, siendo ahora el dibujo y su práctica simplemente uno más de los contenidos que habrá de hallar su espacio entre la práctica de la pintura, el modelado con arcilla, las expresiones colectivas, los carteles, la talla o el grabado en linóleo⁸.

Metodología y prácticas educativas

Este manual resulta muy interesante tanto por las actividades que propone como por su forma de desarrollarlas. Sus actividades suponen un grado de innovación en relación a las prácticas que se han visto hasta ahora. La redacción de los enunciados es clara y de fácil comprensión para la edad de los alumnos a los que se dirige, e incluye consejos para su realización sintéticos y prácticos, facilitando en gran medida el trabajo docente. Es fácil percibir que este manual es el resultado de experiencias realizadas en el aula.

El manual no presenta de forma explícita, ningún texto dedicado a los conceptos teóricos relativos a la asignatura, metodología o evaluación, aunque lo hace de forma implícita a lo largo de todo el texto y a través de una decidida apuesta por la práctica.

Trazo 7 (1985) de Manuel Clemente Ochoa

Descripción

Trazo 7, de Manuel Clemente Ochoa, es un manual de Educación Artística y Plástica que corresponde a la «segunda generación» de la EGB publicado en 1985

⁸ Considerando que los apartados «trabajo en madera, iniciación a la encuadernación, aprendizaje de los nudos marineros, títeres y tejido» corresponden al área de Pretecnología.

por la editorial Vicens-Vives. Organizado en 10 unidades dedicadas a tratar diversos conceptos relacionados con la representación plástica y la apreciación de la obra de arte. En este manual, de iconografía atractiva y variada, destaca la elevada presencia de imágenes artísticas y de fotografías que ilustran procesos de trabajo.

Se trata de un ejemplar de estética muy cuidada, y con un alto contenido de imágenes, que le otorga un carácter marcadamente visual. El texto adquiere una función secundaria y se limita a acompañar a las imágenes, que dirigen el discurso docente.

Concepto de dibujo

En el análisis del índice de este manual podemos observar como han cambiado los nombres con que se designan los temas que trata, así como las nuevas incorporaciones. Los cambios más notables los encontramos en la desaparición de la palabra dibujo y pintura por los de «técnicas de representación gráfica», el tratamiento independiente del recurso gráfico «línea» y la incorporación del término «color» para referirse a los contenidos de aprendizaje denominados anteriormente bajo el término «pintura».

En su presentación observamos cuál es el concepto de la asignatura y los objetivos de aprendizaje.

El presente texto se propone ayudarte en la ampliación de tus conocimientos con nuevos hallazgos que enriquezcan tus capacidades de expresión gráfica, y al propio tiempo estimularte a que enjuicies los mensajes plásticos. Para conseguir estos fines, sugerimos un plan de trabajo en estas dos direcciones: realización de ejercicios de interpretación del mundo real e imaginativo, y paralelamente, un progresivo acercamiento a las obras de arte, en el intento de desarrollar tus propios criterios de análisis.

Metodología y prácticas educativas

Las prácticas educativas que propone este manual se inscriben en el texto, que se acompaña de un gran número de imágenes. A través de las 10 unidades en que se articula el manual encontramos consignas breves y precisas que proponen al alumno «dibujar», «diseñar» o «leer una imagen». El método consiste en la acción, previa exposición de conceptos e imágenes ejemplificadoras y de sugerentes iconografías.

5. Conclusiones

Antes de exponer las conclusiones a las que ha llegado este estudio, es necesario hacer dos advertencias previas.

Primera: las ideas que se exponen a continuación deben considerarse una humilde aportación al campo de la historia de esta disciplina escolar: el Dibujo, que apenas cuenta con trabajos relevantes en nuestro país, y que hace que deban interpretarse con precaución, como una tímida cartografía del amplio y poco explorado territorio de estudio que parece emerger, por lo que éstas nacen abiertamente matizables y revisables en sucesivos estudios que profundicen en períodos más acotados.

Segunda: es necesario apuntar que el estudio y la construcción de la historia de la disciplina que nos ocupa es necesariamente un trabajo interdisciplinario, que surge en la intersección entre la historia de la educación, los saberes de una determinada disciplina y aquello que sucede en el mundo del arte, aunque el evidente desinterés por parte de los historiadores de la educación, que lo consideran un tema menor, parece situarlo como una tarea que corresponde iniciar a los profesores de dibujo.

Expuestas las limitaciones de este estudio, concebido en el marco de una tesis doctoral, y asumiendo la necesidad de un estudio interdisciplinario y más profundo del que ha sido posible desarrollar en este primer trabajo, para comprender los auténticos motivos e identificar el origen de los cambios en el concepto de dibujo y de su didáctica, se apuntan algunas conclusiones:

Durante el primer período (1915-1939) las publicaciones son el reflejo de una época de gran dinamismo, cambio y renovación en el mundo educativo que tiene su repercusión en la didáctica del dibujo. La no muy lejana incorporación de esta disciplina artística al universo escolar provoca un despliegue estratégico de métodos, que buscan consolidar su presencia y su espacio en la escuela, desarrollando todo el potencial educativo que le otorgan. Fruto de este deseo, se aprecia en los manuales un marcado interés en facilitar la adquisición del dominio de un lenguaje universal que nos permita comunicarnos a través de la expresión gráfica, priorizando la dimensión representativa, que enfatiza el dibujo de mimesis, centrándose en conseguir una auténtica «alfabetización gráfica» que dé respuesta a las necesidades de una industria en pleno desarrollo, que demanda mano de obra cualificada y a la que el dominio del lenguaje gráfico le otorga un valor añadido. También conviven en este mismo período manuales donde el dibujo es prioritariamente concebido como un instrumento educativo de primer orden que permite explorar, transformar y proyectar ideas y emociones, y convertirlas en algo tangible, incorporando la expresión como un importante valor de la praxis artística y centrandó su atención en los resultados y efectos que ésta produce en la educación del individuo.

El segundo período (1940-1969) se caracteriza por publicaciones que priorizan los métodos de enseñanza del dibujo basados en la copia de representaciones gráficas a modo de síntesis ejemplar.

La austeridad de las publicaciones y su modesta estética, junto con unos ejercicios basados en la reproducción del modelo, formalizados en la ejecución de láminas, reflejan un concepto de dibujo basado en la idea de representación inefable. La copia es la estrategia de aprendizaje fundamental en este período, caracterizado por escasos recursos materiales y por un modelo educativo acorde con la política del país.

Es interesante observar, como a mediados de la década del sesenta se producen relevantes cambios en los manuales, que rompen la uniformidad y modifican el monolítico escenario, apuntando significativos cambios en relación al concepto de dibujo y a sus métodos de enseñanza, que incorporan el valor de la creatividad y amplían el papel del arte, y que anuncian tendencias que se consolidarán en la próxima etapa.

En el tercer período (1970-1990) observamos unos manuales que son claro reflejo de la modernización que se produce en el panorama educativo español, y que les dota de un aspecto más próximo al concepto de libro de texto actual. Con la

llegada de la Ley General de Educación, el dibujo, único protagonista en las etapas anteriores, es integrado al nuevo lenguaje plástico, que considera a los métodos desarrollados hasta el momento arcaicos y poco actuales para los nuevos objetivos educativos.

El origen de este cambio de paradigma que focalizará su interés en el individuo y en su educación podemos hallarlo en las publicaciones de H. Read (1944) y V. Lowenfeld y W. Brittain (1947), fruto de la influencia de los estudios del maestro austriaco Franck Cizek sobre el arte infantil y que afectará la orientación de la docencia en artes plásticas en nuestro país.

Para concluir, señalar la lenta pero evidente metamorfosis de esta disciplina escolar, que se refleja en las diferentes formas de entender el concepto de dibujo y de abordar sus métodos de enseñanza en la escuela, así como en una paulatina y constante tendencia a la ampliación de sus contenidos de estudio y cuyas razones se encuentran vinculadas a los cambios que se producen en el panorama político-educativo, científico y cultural en el que se desarrollan.

Aunque se observan significativos matices entre autores de un mismo período, atribuibles a razones y variables inabordables en este artículo (biografías y circunstancias personales, género, orientación de la formación), es importante señalar un sustancial cambio en las prácticas pedagógicas que desarrolla esta materia, que a partir de 1968 diluye los métodos destinados al aprendizaje del dibujo, a causa de la nueva concepción implícita en el novedoso término de «expresión plástica» que adopta la disciplina, y que prioriza la expresión por encima de la representación, a la vez que se diversifica a través de los recién incorporados contenidos al currículum escolar.

De ello se desprende que no hay prácticas educativas sustancialmente mejores que otras sino acciones que responden a una determinada concepción de la educación y del objeto de estudio, y cuya validez y pertinencia sólo puede analizarse en función del grado de coherencia que mantienen con éstas. Quizás ésta sería una buena forma de analizar nuestra práctica en momentos de incertidumbre como el actual, y probablemente es ésta una de las razones fundamentales para conocer nuestra historia como colectivo: la convicción de que al margen del placer que produce ser rescatados de la ignorancia, nos proporcione herramientas para comprender el presente, y energía y capacidad para transformarlo.

Bibliografía

- AUBIN, P. (dir.): *300 ans de manuels scolaires au Québec*, Montreal. Québec, Presses de l'Université Laval, 2006.
- BENEJAM, P.: «De la teoría... a l'aula. Reflexions sobre fer de mestre», en *III Simpòsium sobre l'ensenyament de les ciències socials* (paper), Bellaterra, Cerdanyola del Vallès, 2004.
- BORDES, J.: «Los manuales del manual: Bifurcaciones del dibujo», en GÓMEZ MOLINA, J. J. (coord.): *El manual de dibujo. Estrategias de su enseñanza en el s. XX*, Madrid, Cátedra, 2001.
- CAPITÁN, A.: *Educación en la España contemporánea*, Barcelona, Ariel, 2000.
- *Breve historia de la educación en España*, Madrid, Alianza, 2002.
- CHOPPIN, A.: «L'histoire des manuels scolaires: une approche globale», *Histoire de l'Éducation*, 9 (1980), pp. 1-25.

- «Los manuales escolares de ayer y hoy: el ejemplo de Francia», *Historia de la Educación*, 19 (2000), pp. 13-37.
- COLLADOS, E.: *Anàlisi dels mètodes de dibuix a l'ensenyament obligatori a través dels llibres de text (1915-1990)*, tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona, 2005.
- «La práctica del dibujo en la escuela primaria: Estudio de un manual de Elisa López Velasco, pensionada por la JAE», en SÁNCHEZ, F. (coord.): *Relaciones internacionales en la Historia de la Educación. Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas (1907-2007)*, Cáceres, SEHD. U.E., 2007.
- D'ENFERT, R. y LAGUOTTE, D.: *Un art pour tous, le dessin à l'école de 1800 à nos jours*, Rouen, INRP, 2004.
- DE PUELLES BENÍTEZ, M.: «Los manuales escolares: un nuevo campo de conocimiento», *Historia de la Educación*, 19 (2000), pp. 5-11.
- EFLAND, A. D.: *Una historia de la educación del arte*, Barcelona, Paidós, 2002.
- ESCOLANO BENITO, A. (dir.): *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1997.
- *Historia ilustrada del libro escolar en España. De la posguerra a la reforma educativa*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.
- GALLARDO, F.: *El cuadrado en los métodos de enseñanza del dibujo (1848-1936)*, Madrid, Universidad Complutense, 1989.
- GARDNER, H.: *Educación artística y desarrollo humano*, Barcelona, Paidós, 1994.
- GEERTZ, C.: *El antropólogo como autor*, Barcelona, Paidós, 1989.
- GIL AMEIJERAS, M. T.: «Historia de la Cátedra de Pedagogía del Dibujo», en *I Jornades de Història de l'Educació Artística*, Barcelona, UB, 1994.
- GÓMEZ MOLINA, J. J. (coord.): *Las lecciones del dibujo*, Madrid, Cátedra, 1995.
- GOODSON, I. F.: *Historia del currículum*, Barcelona, Ediciones Pomares-Corredor, 1995.
- HERNÁNDEZ, F.; JUANOLA, R. y MOREJÓN, L. (comps.): *IV Jornades d'Història de l'Educació Artística*, Barcelona, UB.; UdG., 2000.
- HERNÁNDEZ, F. y PLANELLA, M. (comps.): *II Jornades d'Història de l'Educació Artística*, Barcelona, UB.; UAB, 1996.
- HERNÁNDEZ, F. y RICART, M. (comps.): *III Jornades d'Història de l'Educació Artística*, Barcelona, UB., 1998.
- JOHNSEN, E. B.: *Libros de texto en el calidoscopio*, Barcelona, Ediciones Pomares-Corredor, 1995.
- LEBRUN, M. (dir.): *Le Manuel scolaire, d'ici et d'ailleurs, d'hier à demain*, Québec, Presses de l'Université du Québec.
- MARÍN VIADEL, R.: «Teoría y práctica en el aprendizaje artístico. Cinco modelos metodológicos para la enseñanza de las artes plásticas», en MONTERO MESA, Lourdes y VEZ JEREMÍAS, José Manuel (eds.): *Las didácticas específicas en la formación del profesorado*, Santiago de Compostela, Tórculo, 1993.
- «La historia de la Enseñanza del Dibujo en la Escuela Primaria», en *II Jornades d'Història de l'Educació artística*, Barcelona, UB; UAB, 1996.
- MASIP, R.: *El pintor Francesc d'Assís Galí. Nova visió pedagògica de l'Ensenyament Artístic*, tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona, 1995.
- RUIZ ORTEGA, M.: *La escuela gratuita de diseño de Barcelona 1775-1808*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 1999.
- SÁNCHEZ MÉNDEZ, M.: «Notas para una breve historia de la creatividad en la Educación Artística en España (1907-2001)», en *IV Jornades d'Història de l'Educació Artística*, UB.; UdG., 2000.
- VILLALAIN BENITO, J. L.: *Manuales escolares en España. Tomo III. Libros de texto autorizados y censurados (1874-1939)*, Madrid, UNED, 2002.